



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

Menorca Talayótica: Una aproximación

Autor/es

Pablo J. Limón Gual

Director

Jesús V. Picazo Millán

Facultad de Filosofía y letras/ Grado en Historia

2016

# ÍNDICE

|  | <i>págs.</i> |
|--|--------------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....  | 1            |
| <b>METODOLOGÍA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> .....                   | 4            |
| <b>MARCO TEMPORAL DE LA CULTURA TALAYÓTICA</b> .....               | 6            |
| Antecedentes .....   | 6            |
| Cronología y periodización .....                                   | 6            |
| <b>PRINCIPALES YACIMIENTOS DE MENORCA</b> .....                    | 8            |
| Talatí de Dalt .....   | 8            |
| Torralba d'en Salort.....  | 10           |
| Torre d'en Galmés .....  | 11           |
| Poblado talayótico de Trepucó .....                                | 12           |
| Naveta de Es Tudons .....  | 13           |
| Navetas de Rafal Rubí .....  | 14           |
| Cova des Pas.....  | 15           |
| <b>ESTRUCTURAS CONSTRUCTIVAS PRINCIPALES</b> .....                 | 18           |
| Talayots .....   | 18           |
| Recintos de Taula .....  | 20           |
| Navetas funerarias .....   | 22           |
| Cuevas funerarias .....  | 24           |
| <b>LA SOCIEDAD TALAYÓTICA</b> .....                                | 26           |
| Economía.....  | 26           |
| Evolución de los poblados talayóticos y estructuración social..... | 26           |
| La sociedad talayótica y su entrada en la red comercial.....       | 29           |
| Cambios en las prácticas funerarias.....                           | 30           |
| <b>CONCLUSIÓN</b> .....  | 32           |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....  | 34           |

## ***Resumen***

La Cultura Talayótica apareció en las Islas Baleares (Mallorca y Menorca) a mediados del segundo milenio a.C. y existió en el tiempo durante casi 1500 años. Podemos separarla en 3 períodos principalmente, Época pretalayótica (1500 – 1000 a.c.), Época talayótica (1000 – 550 a.c.) y Época postalayótica (550 – 123 a.c.). Esta cultura se caracteriza y es reconocible por sus estructuras arquitectónicas, que la hacen única. Estas construcciones son los talayots (torre de control y vigía que le da el nombre a la cultura), los recintos de taula (recintos espacios ceremoniales con la característica taula en forma de T, sólo en Menorca) y las Navetas funerarias (grandes tumbas de piedra, que aparecen únicamente en Menorca). Esta cultura es el resultado de una sociedad que evoluciona sobre un reducido espacio insular y que proyecta su devenir histórico a través con unas técnicas constructivas singulares que configuran unos poblados muy característicos y estructuras funerarias únicas. A través de esos yacimientos, de las construcciones y de otros rasgos del registro arqueológico, pretendemos profundizar en el funcionamiento y evolución de estas sociedades, cuya personalidad y legado justifica la propuesta para su inclusión en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Palabras clave: Menorca, Mallorca, Cultura Talayótica, Talayot, Taula, Naveta.

## INTRODUCCIÓN

La prehistoria de la Isla de Menorca abarca un amplio período cronológico que va desde los primeros establecimientos humanos que se datan hacia el 2500 – 2100 a.c., hasta la conquista romana de la isla en el 123 a.c. Son más de 2000 años de historia durante los cuales se desarrollan comunidades con manifestaciones peculiares que se engloban bajo la denominada Cultura Talayótica y que incluye las sociedades que habitaban las islas de Menorca y Mallorca a finales del II milenio a.c. Es una sociedad calificada como megalítica por sus construcciones, estructuras únicas y singulares con cierto carácter monumental, que nació y se desarrolló en esta pequeña zona del territorio español.

Las construcciones de la Menorca talayótica que se describirán en los siguientes apartados se levantaron con una técnica constructiva de tipo ciclópeo, aprovechando la piedra de la isla, gracias a las características geológicas de Menorca, ya que este territorio sobre todo en el sur presenta una extensa plataforma calcárea de donde se ha obtenido la piedra para la construcción de estos monumentos. Su tipología y función es variada, e incluye poblados con impresionantes torres (talayots), supuestos recintos rituales (taulas) y espacios funerarios como cuevas (naturales o artificiales) o las llamativas navetas. Las características y desarrollo de este tipo de estructuras, su distribución en la isla, la existencia de modelos relativamente estandarizados con diferencias puntuales, son circunstancias que nos pueden ayudar a entender el funcionamiento y desarrollo de las sociedades talayóticas.

Del numeroso conjunto de yacimientos repartidos por toda la isla, para este trabajo he decidido seleccionar los que considero más importantes, ya sea por su estado de conservación, por su representatividad o por la existencia de información relevante. Son siete conjuntos y cada uno de ellos aporta algún elemento destacado de interés; Torre d'en Galmés, Poblado de Trepucó, Torralba d'en Salort, Talatí de Dalt, La Naveta de Es Tudons, las Navetas norte y sur de Rafal Rubí y la Cova des Pas.

Hay que decir que la mayoría de los monumentos talayóticos tienen un alto nivel de conservación e integridad, que preservan partes importantes de su estructura y que han llegado hasta nuestros días sin ningún tipo de elementos distorsionador (Guerrero, Calvo y Gornés 2006). No obstante, conviene matizar esta afirmación por cuanto es posible ver sobre los elementos talayóticos otro tipo de construcciones de cronología romana, medieval (sobre todo de época musulmana) y de épocas más modernas. Estas circunstancias distorsionan la percepción de las antiguas construcciones, incorporando “ruido” que en determinados momentos puede dificultar la correcta comprensión de las mismas.

Las razones que me han llevado a elegir la Cultura Talayótica como objeto del Trabajo de Fin de Grado son diversas, pero especialmente derivan de mis vínculos personales con la isla. Soy nacido en Menorca, mi familia sigue viviendo allí, donde regularmente he pasado mis vacaciones. Siempre me ha llamado la atención las grandes construcciones que había por toda la isla, ya que algunas de ellas es posible verlas desde

cualquier punto. Llevado por esa inquietud, por saber y entender esta cultura y sus monumentos, me he interesado por visitar y conocer los yacimientos más importantes y cuando se dio la ocasión poder hacer un estudio sobre esto, todas las fotos que aparecen en el trabajo, exceptuando las de la Cova des Pas han sido realizadas por mí mismo.

A ello se une el hecho de que es una cultura única, que sólo se da en esta pequeña porción de tierra como son las Islas Baleares (los restos se encuentran principalmente en Menorca, Mallorca y un par de pequeños yacimientos en Formentera), la cual tiene como hemos apuntado unas construcciones únicas que, aunque con referentes similares en otras islas del Mediterráneo central, no se encuentran en ningún otro lugar del mundo y que son muestra de una gran riqueza arqueológica y patrimonial, para las Islas Baleares, para el estado y como una parte relevante del patrimonio mundial. Por ello, actualmente tanto el propio Consell Insular de Menorca como el Consell de las Islas Baleares, están intentando que los yacimientos pertenecientes a esta cultura entren a formar parte de la UNESCO en 2017 y para eso han presentado una selección de 32 de los mejores conjuntos bajo la candidatura de Menorca Talayótica, para este propósito. No sólo es que esta cultura tenga una serie de construcciones específicas que los hacen únicos como ya hemos dicho anteriormente (las navetas o las taulas, son edificios exclusivos a escala mundial), sino que serían los primeros monumentos, de ámbito Mediterráneo, correspondientes a la Edad del Bronce y a la Edad del Hierro declarados patrimonio de la humanidad, dado que no hay ningún bien más de esta época prehistórica incluido en la lista de la UNESCO.

De acuerdo con todo lo expuesto, mi objetivo general en este trabajo es presentar de una forma sintética y ordenada la Cultura Talayótica de Menorca. Para ello, voy a intentar analizar los principales yacimientos y elementos arquitectónicos que caracterizan a esta cultura como las taulas, los talayots, las navetas o las cuevas funerarias, ver estos elementos en los principales yacimientos de la isla, comparándolos entre sí para determinar analogías y diferenciarlas y en última instancia tratar de explicar los diferentes monumentos y su papel en la sociedad de la época. En definitiva, tratar de saber qué nos dice toda esta información sobre las sociedades de esas etapas de la (pre)historia menorquina.

El trabajo va a estar estructurado en 6 partes, en las que se intentarán abordar cuestiones generales necesarias para contextualizar el trabajo y la Cultura Talayótica y otras específicas que nos ayuden a caracterizarla. Así, tras esta introducción abordamos en primer lugar la metodología utilizada para el estudio de esta cultura y cómo se encuentra actualmente el estado de las investigaciones y seguidamente hacemos una exposición de la estructura cronológica de la cultura para entender mejor el período por donde nos movemos. El cuerpo central del trabajo pasa por la caracterización de los principales yacimientos que estudiamos y las estructuras megalíticas emblemáticas que podemos encontrar en ellos, para seguidamente pasar a abordar distintos aspectos de las comunidades talayóticas como su estructuración social o rasgos económicos relevantes. Por último presentamos unas conclusiones sumarias, que nos ayude a cerrar y poner punto y final a este trabajo.

El estilo utilizado a la hora de las citas bibliográficas que encontramos en el trabajo, ha sido el sistema Harvard o Autor – fecha y el sistema que utilizaremos a continuación para la bibliografía será el modelo Harvard, procedimiento muy extendido, incluso dominante, en los estudios prehistóricos.

## **METODOLOGÍA UTILIZADA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La historiografía que se refería a la cultura Talayótica hasta hace unos pocos años, siempre hablaban del mismo tema, es decir la descripción de las principales estructuras que caracterizaban a esta cultura de las Islas Baleares (Talayots, Navetas funerarias y Recintos de Taulas) y, en todo caso, su conexión con grupos autóctonos ya fueran celtas o con origen en el Mediterráneo oriental, como responsables del desarrollo de estas construcciones. Pero esta tendencia ha cambiado en los últimos años con trabajos que tratan explicar esas construcciones como una parte de la organización y funcionamiento de las sociedades de la época (Calvo y Guerrero 2004; Llul, Micó, Rihuete y Risch. 2004...). Más recientemente, gracias sobre todo a la entrada de la Candidatura Menorca Talayótica para formar parte de la UNESCO, los estudios han adquirido un nuevo impulso, de forma que tanto el Consell insular de Menorca como el Consell de las Islas Baleares han propiciado un incremento significativo en el número de excavaciones y la publicación de obras de referencia.

Los primeros datos que tenemos sobre la cultura talayótica son obtenidos en el S. XIX gracias a los trabajos de Joan Ramis y Ramis (aunque él pensaba que habían sido los celtas los que habían construido estas estructuras) sobre la Naveta de Es Tudons y Cartailhac, el cual estudió los monumentos de la isla, en especial el llamado “Círculo Cartailhac”, una gran vivienda con soporte central a modo de taula en Torre d'en Galmés. Aunque no excavó nunca, su documentación, descripción y sistematización de los monumentos de la isla fue publicada en 1892 en la obra *Monuments primitifs des Iles Baleáres*. Fue a partir de los años 30 del siglo XX, con la arqueóloga inglesa Margaret Murray cuando se empezó ya a pensar en que estos restos pertenecían a una cultura propia de la isla, pero Margaret Murray apuntaba que los recintos de taula, tenían un toque oriental, por lo que podrían haber sido personas de esta zona las primeras en llegar a las Islas Baleares.

Los trabajos durante un largo período de tiempo se detuvieron, hasta los años 70, cuando el profesor Lluís Plantalamor (director del Museo de Menorca desde 1974 hasta 2014) decidió empezar a recopilar de nuevo los datos, para realizar una nueva enciclopedia de Menorca que se presentó en 1979 (Gual y Simón Gornés 2015). En ella reabre muchos de los campos de investigación que afectaban a la cultura talayótica como los referidos a los sepulcros megalíticos, los cuales habían quedado desatendidos desde que en los 60 finalizaran los trabajos en la Naveta de Es Tudons por la profesora María Lluïsa Serra (Sintes 2015). Además, bajo su mandato se iniciaron las excavaciones en los yacimientos de Torralba d'en Salort y Talatí de Dalt.

Manuel Fernández – Miranda, fue uno de los encargados de excavar en Torralba d'en Salort, junto con W. Waldren en sucesivas campañas entre 1973 y 1983. La memoria arqueológica de estos trabajos, fue publicada por Gornés Hachero años después de su muerte y es uno de los estudios más exhaustivos sobre un yacimiento arqueológico menorquín. Hay que decir que Fernández – Miranda y Waldren lograron documentar por vez primera desde un punto de vista científico la funcionalidad de los

recintos de taula y explicar, a partir de la información extraída durante las excavaciones, los rituales que en ellos se celebraban (Sintes 2015).

A finales de los 90 y durante los primeros años del s. XXI aparecieron gran cantidad de trabajos (sobre todo de autores como Guerrero Ayuso, Calvo Trias, Gornés Hachero en 2004 y 2005, etc...), los cuales siempre hacían referencia casi únicamente a las estructuras arquitectónicas que caracterizaban a esta cultura, tocando superficialmente otros temas como la economía, la jerarquización, etc... y en algunos casos de una manera errónea. Si bien comienza a vislumbrarse cierto cambio en este tipo de planteamiento en trabajos como los de Calvo y Guerrero..., Lull (Llul, Micó, Rihuete y Risch 2004) en los que cada vez se hace más importante el peso de los análisis socioeconómicos. También en estos años se producen importantes descubrimientos relacionados con las cuevas funerarias...Càrritx, Mussols, des Pas

Fue a partir de 2013 (año en el que la candidatura Menorca Talayótica entró en la lista de posibles de la UNESCO) cuando se produjo un “boom” en cuanto a aparición de nuevos trabajos (muchos de ellos apoyados y patrocinados por el propio Consell Insular de Menorca o por el Consell Balear), los cuales en muchos casos como por ejemplo la obra de Vicente Llul, o Fullola Pericot buscan una mayor visión del tema, sin centrarse tanto en las construcciones megalíticas.

Actualmente y debido a la candidatura, han aparecido varias síntesis importantes bajo la forma de guías, como las de Sintes en 2016 o Gual y Simón Gornés en 2015, donde aparece información muy detallada de estos 7 yacimientos que exponemos y de los otros 25 que componen la candidatura. Pero van mucho más allá, son muy interesantes, ya que no sólo se centran en la propia descripción de los restos, sino que dan una gran cantidad de información respecto a otros temas (todos ellos competentes a la cultura talayótica), de forma que nos presentan un auténtico estado de la cuestión y, por tanto, se convierten en herramientas fundamentales a la hora de realizar trabajos de esta índole.



## MARCO TEMPORAL DE LA CULTURA TALAYÓTICA

### Antecedentes

La cultura pretalayótica menorquina se remonta a la llegada de los primeros pobladores durante el III milenio a.c. Se considera que estos primeros seres humanos de la isla pertenecían a la Edad del Cobre y que su lugar de origen se encontraría en el arco costero del Mediterráneo occidental delimitado entre el Levante de la Península Ibérica y el noroeste de Italia. (Guerrero, Calvo y Gornés 2006).

En relación con ello, hay que tener en cuenta que Ibiza es visible desde la Península, Mallorca se puede ver desde Ibiza y Menorca se puede ver desde Mallorca, por lo que es posible que los primeros pobladores, ganaderos y agricultores, hubiesen ido saltando de isla en isla con objeto de explotar los recursos potenciales. Esto se puede ver por los restos óseos de animales encontrados en los yacimientos, que pertenecían a especies y/o razas que no se encontraban en la isla antes de la llegada de los colonizadores.

Poco tiempo después de la llegada del ser humano, las islas entraron en la corriente megalítica y campaniforme. En este período es cuando se empiezan a construir las navetas, estas construcciones inmensas (podían llegar a los 8 metros de ancho y 20 metros de largo) al principio eran utilizadas como casas donde habitaban las comunidades de la Edad del Bronce balear y fueron construidas sustituyendo a las viviendas de forma circular (Guerrero, Calvo y Gornés 2006).

Este tipo de construcción megalítica pretalayótica es importante, porque continuarán en uso durante todo el período talayótico y junto con las taulas y los talayots formaran las construcciones más representativas e importantes de este período.

### Cronología y Periodización

Actualmente existe un debate abierto sobre la periodización de la prehistoria menorquina, por eso quien se haya interesado por el tema habrá encontrado un caos de etapas, cronología y fechas. Tenemos algunos escritos que hablan de período pretalayótico y talayótico, otros de etapa dolménica, naviforme y prototalayótica, etc. Por otra parte, existen grandes divergencias en las dataciones de muchos elementos prehistóricos. Se trata de diferenciar entre las dataciones antiguas, realizadas a partir de paralelismos con otras islas Mediterráneas y las más actuales, fruto de las dataciones en carbono 14 (Sintes 2015, 11).

Para la periodización de Menorca, se importó la bipartición utilizada por Roselló – Bordoy y Llompart en Mallorca, aunque el trabajo más importante en este sentido estuvo a cargo del profesor Plantalamor, el cual en su publicación *La arquitectura prehistórica y protohistórica de Menorca y su marco cultural* de 1991 hace una clasificación tipológica de la mayoría de monumentos prehistóricos menorquines, estableciendo una cronología vertebrada alrededor de los dos grandes períodos descritos en Mallorca por Roselló – Bordoy y Llompart en 1965 (pretalayótico y talayótico).

No fue hasta finales de los años 90 del S. XX cuando el estudio de la prehistoria menorquina realizó un gran cambio, gracias en gran medida a la datación por carbono 14. Esto produjo la aparición de dos nuevas propuestas de periodización. La 1ª de ellas es la propuesta por el profesor Guerrero de la Universidad de las Islas Baleares, que dividió la prehistoria balear siguiendo el sistema de las 3 edades y la 2ª propuesta es la planteada por el Grupo de Arqueología Social del Mediterráneo de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigido por el profesor Vicente Llul, que es la que vamos a utilizar en este escrito (Sintes 2016, 13).

Se ha podido constatar que la cultura talayótica podría agruparse principalmente en 3 períodos, algunos de ellos con subdivisiones internas:

- Fase pretalayótica: Iría desde los inicios del II milenio a.c. (más o menos en el 1750) hasta mediados del I milenio (1000 a.c.), separándose en 2 fases principales:
  - Naviforme I: Iría desde el 1750 a.c. hasta el 1600/1400 a.c.
  - Naviforme 2: Iría desde el 1400 a.c. hasta el 1000 a.c. En esta fase del pretalayótico sería cuando se produciría la aparición de las navetas.

Hay emplazamientos como Cap de Forma en Menorca o S`illot des Porros en Mallorca (Guerrero, Calvo y Gornés. 2006) que habrían sido abandonados más tardíamente.

- Fase Talayótica: Iría desde el 1000 hasta el 550 a.c. y se caracteriza por la construcción de poblados con una clara idea urbanística. Este es el momento de la aparición de los talayots (estructura que le da el nombre a la cultura).
- Fase postalayótica: Iría desde el 550 a.c. hasta el 123 a.c. y es en este momento cuando se produce la construcción de los santuarios religiosos con las famosas taulas. La vida de esta cultura finalizará con la conquista romana del territorio por parte de Quinto Cecilio Metelo.

## PRINCIPALES YACIMIENTOS DE MENORCA

Para explicar esta cultura y sus principales estructuras arquitectónicas tan características, he decidido explicar los 7 principales yacimientos talayóticos que se pueden encontrar en Menorca. He elegido estos 7 casos, porque desde mi punto de vista, son los yacimientos donde mejor están representadas las estructuras arquitectónicas. He decidido ordenarlos por poblados y luego por estructuras de enterramiento.

### Talatí de Dalt

Este poblado talayótico que se encuentra a unos 4 kilómetros de Mahón, en la carretera general que conecta Mahón con Ciudadela, es uno de los poblados emblemáticos de la prehistoria menorquina. Su peculiar taula y el lugar donde se encuentra hacen que sea uno de los yacimientos más apreciados. El yacimiento está formado por el poblado talayótico y por su necrópolis, formada por cuevas artificiales.

Se han conservado en el poblado algunos monumentos espectaculares como 2 cuevas naturales que habrían sido utilizadas como tumbas, el talayot central, el santuario con la taula y diversas salas con columnas y cubiertas de piedra. Pero si vemos más detalladamente el yacimiento podemos encontrar los restos de 2 talayots más y un tramo de la muralla que rodeaba el poblado.

Aunque las excavaciones realizadas desde 1997 primero por Amics del Museu de Menorca y después por Arqueomenorca con Joan de Nicolás como arqueólogo principal (Revista de Menorca, 1997) han permitido descubrir que era un poblado de dimensiones medianas, en el cual vivirían un centenar de personas en el momento de máxima expansión. Gracias a los restos descubiertos se puede decir que probablemente fue una comunidad de pastores y agricultores los que se asentaron en este territorio en la 2ª mitad del III milenio, pero no fue hasta el final del II milenio cuando se inicia la actividad constructora que llegara a formar el poblado y que se desarrollará hasta la conquista romana. La 1ª campaña de excavación fue realizada en los años 50, dirigida por María Lluïsa Serrà (no hay ninguna publicación al respecto).



Fig 1. Entrada de la cueva funeraria 2 de Talatí de Dalt e Interior de la Cueva funeraria 2 de Talatí de Dalt

A partir del S.I a.c. la decadencia del poblado es ya una realidad, aunque continuará una ocupación reducida hasta la expulsión de los musulmanes en el S. XIII

La última publicación que encontramos sobre este poblado, es la realizada por Gustau Juan Benejam y Joaquín Pons Machado en 2001, titulada Talatí de Dalt 1997 – 2001, 5 años de investigación en un yacimiento talayótico típico de Menorca, donde resumen las campañas arqueológicas realizadas en estos años.

El talayot de Talatí de dalt es uno de los más altos que se conoce. En la cima de este edificio encontramos los restos de un habitáculo que permanece sin excavar y se puede ver, el gran dominio visual que hay de toda la zona, ya que es posible divisar otros talayots como el de Torelló o el de Biniaiet Vell.

En este poblado, encontramos una serie de recintos cubiertos (únicos que se conocen en Menorca) muy similares a las salas hipóstilas, pero parecen tener funcionalidades distintas. La zona fue excavada por los Amigos del Museo de Menorca entre 1997 y 2001, llegando a la conclusión de que se trata de un área de almacenamiento o un espacio de producción, es decir, una zona de talleres (Sintes 2015, 114 y 115).

Una característica curiosa que encontramos en este yacimiento, es la existencia de una enorme piedra clavada en el suelo con un agujero central. Cuenta la leyenda que fue puesta allí por un gigante durante la fundación del poblado y que marca un curso de agua subterráneo, aunque la función real se desconoce.



Fig 2. Piedra del gigante de Talatí de Dalt

## Torralba d'enSalort

Este poblado talayótico, romano y medieval es uno de los más grandes e importantes de la isla y nos remonta al año 2000 a.c. Este yacimiento se encuentra al sur de la isla, muy cerca de la ciudad de Alaior.



Fig 3. Talayot central de Torralba d'enSalort y entrada a los hipogeos

Desde 1973 hasta la actualidad se ha realizado en el yacimiento una gran labor de protección y un gran número de excavaciones, bajo la dirección conjunta del profesor Manuel Fernández Miranda, catedrático de prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y del doctor William H. Waldren, director del Museo y del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Deiá, Mallorca. Los monumentos excavados son la taula, el talayot, unas casas pretalayóticas y la sala hipóstila. Durante las diferentes campañas de excavación llevadas a cabo por la Fundación Illes Balears se encontraron en el recinto de Taula, cerca del altar de piedra una figura de un toro de bronce, que actualmente junto con otros objetos de culto está conservado en el Museo de Menorca.

Este yacimiento es uno de los pocos que mantiene intacta una parte de la muralla ciclópea que rodeaba el poblado, además se pueden encontrar dentro del poblado unos hipogeos talayóticos que fueron utilizados como tumbas comunitarias donde se realizaban rituales funerarios y la impresionante sala hipóstila, que está formada por pilastras que sostienen las grandes losas que hacen de cubierta. Los arqueólogos opinan que se usaban para almacenar alimentos. Este yacimiento junto con el de Torre d'en Galmés es uno de los pocos que mantiene intacta esta sala.



Fig 4. Interior Hipogeo de Torralba d'en Salort y restos de la Muralla Ciclópea

## Torre d' en Galmés

Es el más extenso de Menorca con una extensión de unos 62.000 m<sup>2</sup> y uno de los más grandes de las Islas Baleares. El poblado presenta una gran monumentalidad y conserva diversas construcciones de notable calidad. Actualmente están trabajando de forma regular en este yacimiento, arqueólogos vinculados al Museo de Menorca y a la Universidad de Boston.

Este yacimiento se situaba sobre una colina, desde donde se puede observar buena parte de la costa sur de Menorca. Esta ubicación central en la isla y los 3 talayots que presenta hace pensar a los especialistas que este poblado ejercía cierta supremacía sobre el resto de poblados del territorio (Roselló – Bordoy 1986, 102 ), ya que controlaba una gran extensión de territorio cultivable y había casas generalmente de mayor tamaño que en el resto de poblados como la casa denominada Cartailhac, que debió pertenecer a una familia bastante rica, y que hace suponer también una mayor riqueza de este emplazamiento con respecto a los demás (Roselló – Bordoy 1986, 104). Este nombre viene dado en nombre del profesor Emile Cartailhac, el cual en su obra *Monuments primitifs des Îles Baleares* publicada en 1892 describía por vez primera este edificio.

El poblado fue ocupado durante el Bronce inicial, más o menos desde el 1600 a.c. hasta época medieval. Su máximo esplendor lo vivió desde el 1300 a.c hasta la época romana, llegando a vivir un millar de personas.

Se han estudiados: los 3 talayots, numerosas casas talayóticas de planta circular, un recinto de taula, una sala hipóstila, un sistema de recogida de aguas y hasta cuatro hipogeos que en origen tenían una función funeraria (Gual y Simón 2015, 99).



Fig 5. Entrada Hipogeo 1 Torre d'en Galmes e interior del Hipogeo

Hay un 2º recinto de Taula, pero estaría relacionado con una vivienda en particular, la casa de Cartailhac, por eso es de menor tamaño que el recinto de taula central. Esta casa, ocupa una extensión de 375 m<sup>2</sup> (la vivienda de mayor tamaño descubierta hasta la fecha) dividida en dos grandes ámbitos: el patio exterior de 230 m<sup>2</sup> y la propia casa que ocupa 145 m<sup>2</sup>. El núcleo del conjunto, es la casa circular, aunque en el patio exterior encontramos una sala hipóstila y una serie de estructuras inéditas como son la habitación cuadrada, el acceso adintelado, la estructura de combustión o la

propia taula. Actualmente los arqueólogos no han descubierto porque esa vivienda tenía una taula particular (Sintes e Isbert 2014, 251-260).

En Torre d'en Galmés no encontramos una muralla propiamente dicha, sino lo que rodea al poblado es un muro de cierre. No es una construcción continua, sino que está formada por la cara externa de los círculos, que se adosan unos a otros. A finales de la prehistoria, en los espacios vacíos existentes entre las casas se construyeron tramos de pared. De esta manera los diferentes tramos de muro toman carácter de muralla, lo que da una sensación de solidez y de espacio cerrado al poblado.

El recinto de taula de este poblado, es uno de los mejor conservados de la isla. Fue excavado por J. Flaquer en 1942 y reexcavado en 1974 por Roselló – Bordoy. Los restos localizados son similares a los descritos para el conjunto de los recintos de taula, pero destaca el hallazgo de una figurita egipcia. Es una reproducción en bronce del semidiós Imhotep. Irene Riudavets en 2013 destaca el hecho de que junto a esta estatuilla aparecieron objetos relacionados con las prácticas médicas, como unas lancetas de bronce, que se interpretan como bisturís y una pileta de piedra (Sintes 2015, 212). Esta agrupación sólo podría haberla hecho alguien que conocía el simbolismo de la estatuilla y el uso de los utensilios médicos, quizás un médico egipcio (Sintes e Isbert. 2014, 275).

Es accesible para el público en general y la titularidad del yacimiento pertenece al Ministerio de cultura, esto hace ver la gran importancia que tenía este yacimiento en época talayótica. La gestión del poblado está a cargo de la Fundación Destino Menorca (Gual y Simón 2015, 99).

### **Poblado talayótico de Trepucó**

Trepucó es uno de los poblados talayóticos más grandes de Menorca y en su origen estaba amurallado, aunque actualmente sólo se encuentra una pequeña parte del asentamiento: dos torres cuadradas, dos talayots, el recinto de taula y algunos restos de viviendas.

El asentamiento fue destruido durante la II guerra púnica. Esto junto con el abandono repentino que sufrió el poblado ha permitido que en el momento de la excavación arqueológica se encontrara un utillaje doméstico perfectamente conservado (actualmente se encuentran depositados en el Museo de Menorca). Este poblado estaría muy relacionado con una necrópolis formada por 2 cuevas con un muro ciclópeo de cerramiento que se encuentra a un par de kilómetros.

Las excavaciones arqueológicas fueron iniciadas en 1930 por la profesora Margaret A. Murray y en la Primavera de 2016 se finalizaron los trabajos de excavación (llevados a cabo por la fundació Destí Menorca (Revista de Menorca, Mayo 2016) de una nueva zona que actualmente está abierta al público (puntos del mapa 5, 6 y 7, sus imágenes son las que se conocen como zona de hábitat 2) donde se ha descubierto un nuevo “barrio” de casas talayóticas y en la zona de arbustos del norte de este nuevo

barrio se encontraron una serie de hogueras que muestran que tuvo una gran actividad. Actualmente los arqueólogos están trabajando en la zona este del poblado (punto 8 del mapa)



Fig 6. Mapa del Poblado Talayótico de Trepuco



Fig. 7 Zona de hábitat 2 del Poblado de Trepucó

### Naveta de Es Tudons

La Naveta de Es Tudons es la construcción funeraria más emblemática de Menorca por su excelente conservación y porque esta tipología constructiva funeraria sólo se encuentra en la isla. (Guerrero, Calvo y Gornés 2006). Su nombre de Naveta se lo dio Joan Ramis i Ramis en 1818 cuando publicó su obra *Antigüedades célticas de la*



isla de Menorca, ya que Joan Ramis defendía (erróneamente) que la Naveta era un templo dedicado a la diosa Isis, inventora de la navegación y diosa protectora de los marineros.



Fig 8. Parte trasera y lateral derecho de la Naveta de Es Tudons

Está construida con la técnica ciclópea propia de la época y en ella se realizaban entierros colectivos, durante las excavaciones realizadas se encontraron 100 individuos acompañados de ajuar y ollitas donde se depositaban las ofrendas durante los ritos funerarios. Estaba formada por 2 plantas y se accedía por una pequeña abertura. Todos estos descubrimientos fueron realizados por la arqueóloga menorquina María Lluïsa Serra en los años 60.

Este yacimiento habría estado en uso durante el Bronce Medio – Bronce final, es decir entre el 1400 y el 1000 a.c. y pertenecería a algún poblado cercano, aunque actualmente no se sabe cuál sería.

### **Navetas de Rafal Rubí.**

El complejo arqueológico de Rafal Rubí está formado por 2 navetas funerarias conocidas como Naveta norte y Naveta sur. (Crespí y Amorós, 1928 – 1929, 21).el profesor Roselló fue el encargado de realizar las excavaciones de este complejo funerario a finales de los sesenta.

La Naveta norte es de planta absidial alargada y mide unos 13.6 metros de largo x 9 metros de ancho x 3 metros de alto. Es una naveta formada por 2 cámaras y durante su excavación se encontraron restos óseos.

La Naveta sur es de planta pseudorectangular, con los lados ligeramente curvados y mide 16.50 metros de largo x 8.10 metros de ancho x 8 metros de alto y durante su excavación en los años 60 se encontraron fragmentos de cerámica del Bronce medio correspondiente al Período del Naviforme II de formas globulares y esféricas, una cuenta bicónica de bronce y un fragmento de torques también de bronce. (Crespí y Amorós 1928 – 1929, 25).

Estas navetas estarían en funcionamiento durante el Bronce medio y el Bronce final, aunque en la zona se encontraron también materiales que datan del S. XV, lo que sugiere que estuvo este yacimiento en uso hasta finales de la época medieval.

Hay pocos datos sobre las personas que fueron inhumadas en estas navetas. Cuando se inició su excavación en 1968, el depósito original de huesos y objetos estaba totalmente removidos por expolios antiguos. Francisco Hernández Sanz en un escrito de 1910, explica que los trabajadores de la finca en la que se encuentran las navetas, a finales del S. XIX utilizaban estos edificios como refugio para el ganado, lo que explica la desaparición del depósito arqueológico de las cámaras inferiores. Aun así, E. Carthailac pudo ver algunos restos óseos en las cámaras inferiores (Sintes 2015, 194-195).

Durante la excavación de 1968 aparecieron muy pocos objetos. La aparición de un fragmento de cerámica islámica hizo suponer al profesor Roselló – Bordoy que los primeros expolios que sufrieron estas navetas, se remontan a una época tan lejana como la islámica (903-1287).

Los últimos estudios sugieren que estas navetas estarían muy relacionadas con el poblado talayótico de Torralba d'en Salort que se encuentra a pocos kilómetros de distancia.

### **Cova Des Pas**

La Cova des Pas se encuentra en la pared del barranco de Trebaluger al sur de la isla a unos 15 metros de altura y es visible desde la pared contraria (Fullola 2014) y es muy curiosa, ya que se trata de una necrópolis talayótica donde se inhumaron los restos de 75 cadáveres. Su descubrimiento se debe al interés de tres espeleólogos, Pere Arnau, Josep Riera y Mónica Zubillaga.

Es una cueva de dimensiones reducidas, ya que es un espacio de 6,5 m de profundidad por 4,5 m de ancho por 1,70 m de alto. La excavación de esta cueva necesitó de una infraestructura particular debido al emplazamiento de la entrada a la cueva a 15 m del nivel del suelo y para ello se construyó un andamio que permitía situar en el yacimiento al personal y al equipo necesario, así como salvar las dificultades del transporte de los hallazgos y de todos los sedimentos investigados, que fueron tratados íntegramente mediante flotación.

La cultura talayótica aparte de en las Navetas, enterraba en cuevas tanto naturales como artificiales, este caso es especial, ya que es la única necrópolis de toda la isla que se encuentra en un barranco a 15 metros de altura y con un difícil acceso.



Fig 9. Barranco de Trebaluger y Cova des Pas

Las excavaciones evidenciaron que había sido destinada a alojar un enterramiento colectivo, en el que los cadáveres se conservaron de forma primaria hasta el probable cierre y abandono de la cueva. En esta cueva, se encontraron restos muy interesantes, ya que en algunos de los cuerpos era posible observar tejido muscular, tejido articular, tejido neurológico o hasta restos fecales. También se encontraron algunas parihuelas de transporte casi perfectamente intactas, como restos de las ligaduras que llevaban en los tobillos y muñecas los cadáveres a la hora de su entierro. (Fullola 2014).



Fig 10. Tejido neuronal conservado en la Cova des Pas



Fig 11. Inhumaciones sobre Parihuelas de la Cova des Pas

## ESTRUCTURAS CONSTRUCTIVAS PRINCIPALES

Para este apartado he decidido seguir el siguiente orden, primero comentare las estructuras pertenecientes al propiamente dicho mundo de los vivos, es decir, los talayots y los recintos de taulas y a continuación las estructuras que pertenecerían al mundo funerario, es decir, las navetas de enterramiento y las cuevas funerarias.

### Talayots

Los talayots eran torres de piedra utilizadas para la vigilancia del poblado, ya que desde su cima se tenía una vista perfecta de todos los alrededores. Era posible ver acercarse a cualquier grupo de personas por Norte, Sur, Este y Oeste. Se accedía a la torre mediante una escalera de cuerdas que se tiraba y recogía desde la cima o por una entrada que tenían en su base. He querido comenzar con esta construcción porque son los restos más comunes y son los que dieron el nombre a la cultura.



Fig 12. Mapa que muestra los 3 talayots de Torre d'en Galmes y talayot central de Torre d'en Galmés

Tanto en el Poblado de Trepuco como en Torre d'en Galmes, Talatí de Dalt o Torralba d'en Salort el talayot central está perfectamente conservado. Una de las pocas diferencias que podemos encontrar es que en Torre d'en Galmes no sólo el central, sino los 3 Talayots están perfectos, además se encuentra a 3 alturas distintas a lo largo del poblado, lo que hace suponer un buen sistema defensivo.



Fig 13. Talayot central del Poblado de Trepuco y vista desde su cima

Como ya dijimos en otro apartado, la gran diferencia entre los talayots mallorquines y menorquines, es que en la isla de Mallorca todos los talayots son de forma circular, mientras que en Menorca son más diversas las formas, pero destacan sobre todo los de planta circular y planta cuadrada:

Aunque más que diferencias, vemos que los talayots (igual que el resto de elementos arquitectónicos), siguen un modelo muy estandarizado dentro de todos los poblados, lo que si podríamos decir es que mientras que en Mallorca el interior del edificio es hueco, en Menorca son macizos.

Los talayots de planta circular, estaban contruidos con anchos muros de doble pared y levantados con grandes piedras colocadas sin mortero. Aunque son los más comunes y su función como hemos señalado anteriormente principalmente es la de vigía, hay otros autores que defienden que su función realmente dependería directamente del espacio geográfico que ocupaban (Calvo y Guerrero 2004, 251 – 253).

Los talayots de planta cuadrada están pensados como una especie de torre ciclópea de planta cuadrangular y alzado troncopiramidal y son mucho más escasos que los talayots de planta circular (Calvo y Guerrero 2004, 255 – 258). Aunque presentan características constructivas semejantes a los talayots de planta circular, estos talayots aparecerían de forma aislada, en el exterior de los poblados o se alzarían formando parte de centros ceremoniales (Calvo y Guerrero 2004, 258). Otros arqueólogos como Juan Antonio Belmonte y Joaquín Aramburu han desarrollado una teoría más ajustada a los datos actuales, en la que parece ser que de un modo similar a la “bendición” de los edificios que se lleva a cabo en territorios del Lejano Oriente, los talayots cuadrados pudieron seguir una norma constructiva como requisito para estar “bendecidos” por las deidades; es decir, serían construcciones dedicadas a los dioses y por eso tienen unas dimensiones muchos más estrictas que los talayots circulares (Aramburu 2007, 126).

Según otros autores, aparte de estas funciones, los talayots cumplirían una función astronómica, ya que según unas mediciones realizadas en Octubre de 2001 por Arqueomenorca habría algunos talayots (sobre todo de la zona sur de la isla) que estarían orientados hacia la salida del sol y otros (en la zona norte mayormente) que lo estarían hacia la puesta de sol (Aramburu 2007, 153 – 154).

Una característica llamativa que diferencia a Talatí de Dalt de los demás poblados talayóticos, es que uno de los talayots que rodeaba el poblado, estaba incrustado en la muralla ciclópea y tenía una apertura que lleva a un túnel que daba al exterior del poblado, aunque actualmente ese talayot se encuentra casi derruido es posible ver la entrada que lleva al túnel.

## Recintos de Taula

Las taulas son los santuarios talayóticos exclusivos de Menorca. Que las taulas son edificios de culto apenas nos queda duda tras una serie de excavaciones en la segunda mitad de este siglo (Aunque la primera vez que se propuso esta funcionalidad fue en el estudio que realizó la arqueóloga inglesa Margaret Murray tras la excavación, entre otras, de la taula del poblado de Trepuçó hacia 1930). El recinto de taula tiene una serie de características típicas, el recinto exterior suele estar cerrado por un muro ciclópeo, tiene forma de herradura y suele tener una fachada cóncava con una sola entrada. Ya en el interior nos encontramos la taula, cerca del centro del recinto. La taula consta de una gran losa rectangular vertical llamada piedra soporte, y otra gran losa rectangular puesta en cima en forma de mesa, conocida como piedra capitel. El conjunto puede llegar hasta los 5 metros de alto (Plantalamor y Rita 1979).

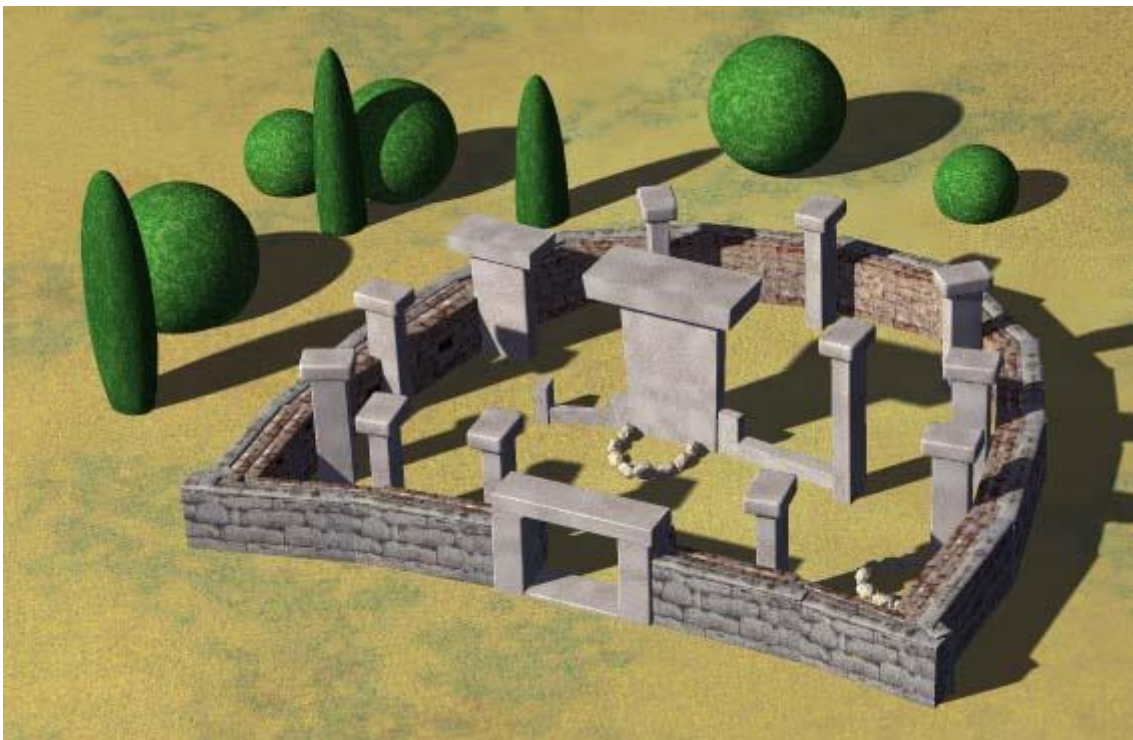


Fig 14. Esquema de un recinto de taula (figura obtenida blog taulas menorquinas)

Actualmente hay una controversia sobre el techo de los recintos de taulas: mucha gente defendía que la taula en sí era una estructura hecha para sostener el techo como por ejemplo Emile Carthailac, por lo que no sería un edificio religioso, sino que era una construcción destinada al gobierno. Hoy en día, la mayoría de los arqueólogos defienden que eran construcciones sin techo, como dijo la arqueóloga Margaret Murray, aunque todavía algunos arqueólogos importantes como Plantalamor defienden que pudieron estar techadas, al menos parcialmente.

Como ejemplos de esta estructura utilizaremos las taulas de los 4 yacimientos descritos anteriormente



Fig 15. Taula perteneciente al Poblado Talayótico de Trepucó y Taula 1 perteneciente a Torre d'en Galmes



Fig 16. Parte superior caída de la Taula 1 de Torre d'en Galmes y Taula 2 de Torre d'en Galmes (Edificio Carthailiac)



Fig 17. Taula perteneciente al yacimiento de Talatí de Dalt y Taula perteneciente al yacimiento de Torralba

Como podemos ver en las distintas fotografías, la Taula es un elemento que aparece en todos los yacimientos al menos una vez. Una diferencia más que considerable es que en el poblado talayótico de Torre d'en Galmes, aparecen 2 recintos de Taula lo que hace que sea más fuerte la teoría de que era el poblado más importante de la isla y que por tanto tendría una influencia mayor sobre el resto de poblados. El 2º recinto de taula pertenecería al círculo de Cartailhac. Los recintos de taula tendrían una posición central dentro del poblado y siempre se encontraría cerca de un talayot.

Como se puede observar no había un tamaño o forma de construcción determinado para las Taulas, ya que nos podemos encontrar desde el extremo más



monumental como en la Taula del poblado de Trepuco (Demuestra que en la parte sur de la isla había mejor material de construcción) hasta la menos monumental como la Taula 2 de Torre d'en Galmes. Lo que si se ve, es que el modelo de construcción estaba estandarizado en toda la isla.

El único yacimiento de toda la isla en el que es posible encontrar la parte superior caída de la Taula es en Torre d'en Galmes, y esto nos posibilita observar los surcos que realizaban los pobladores en la base para encajarlas con la parte superior de la piedra vertical.

En todos los recintos de taula excavados, también encontramos un gran número de piezas cerámicas de producción local y de importación, muchas de dimensiones reducidas compatibles con un consumo individual de bebidas y alimentos. No obstante, los elementos cerámicos más representados son las ánforas procedentes de la colonia púnica Ebusus (Sintes 2015, 73).

Aunque los centros ceremoniales que caracterizan a esta cultura son los recintos de taula, lo cierto es que surgieron en época tardía, ya que son utilizados a partir de la época postalayótica. Antes de la aparición de este tipo de centro ceremonial (que además se encontraban en el interior de los poblados), a la vez que se formaba la sociedad talayótica propiamente dicha era posible encontrar otras concentraciones arquitectónicas que los expertos han venido a denominar centros ceremoniales no taulares (Aramburu 2007, 89). Estas estructuras se encontraban en el exterior de los poblados, pero muy cercanos a ellos. Principalmente se trataba de alineaciones de grupos de elementos arquitectónicos de tipo social y de prestigio como por ejemplo, los talayots cuadrados (diferenciados de los talayots circulares ya comentados, en un apartado anterior) u otros elementos menos característicos como los turriformes escalonados. Estas construcciones se encontraban ordenadas, generalmente, a lo largo de un eje longitudinal y sin murallas.

### **Navetas funerarias**

Son construcciones prehistóricas y su función principal era como sepulcro colectivo, estaban construidas con grandes piedras y técnica ciclópea, es decir, colocadas en seco, sin cemento ni argamasa. Este tipo de construcción pertenece a los inicios de la cultura talayótica de Menorca, aunque por sus características han sido consideradas frecuentemente mucho más antiguas (Plantalamor y Rita 1999). Esto se puede deber a la larguísima perduración en el uso y a las tradiciones inamovibles propias de una cultura isleña.

Las navetas más arcaicas son prácticamente circulares por su exterior y su cámara sepulcral es rectangular, delimitada por dos grandes losas planas dispuestas verticalmente. Es normal que las navetas tengan una antecámara y la separación entre las dos cámaras viene marcada por la colocación de una losa plana vertical con una abertura más o menos cuadrada perforada en ella, y con rebajes para poder encajar una losa de cierre (caso de las navetas de Rafal Rubí). Las navetas más evolucionadas

perdieron la forma circular u ovalada y tomaron forma de naves invertidas, lo que les ha dado su nombre. La fachada de la naveta se correspondería con la popa de la nave. También se empezaron a construir con un 2º piso, al que se ascendía por una angosta “chimenea” desde la antecámara. La separación entre pisos, al igual que el techo, se hace por medio de grandes losas planas dispuestas de lado a lado. Finalmente las más modernas se empezaron a construir sin la losa perforada (caso de la Naveta de Es Tudons), culminando así una evolución constructiva (Sintes 2015, 89 – 90).

Por las descripciones publicadas a lo largo del S. XX, podríamos decir que en cada naveta fueron inhumadas entre 50 y 60 personas, pero el recuento se hacía a partir del número de cráneos enteros o prácticamente enteros. Si tenemos en cuenta el grado de fragmentación de este tipo de depósitos, no hay duda de que el número real de individuos enterrados era mucho más alto (Sintes 2015, 89 – 90).

Voy a utilizar como ejemplos la Naveta des Tudons y las Navetas de Rafal Rubí.



Fig. 18 Esquema del interior de la Naveta Des Tudons e imagen frontal de la Naveta Des Tudons



Fig 19. Naveta Norte de la necrópolis de Rafal Rubí y Naveta sur de la Necrópolis de Rafal Rubí

Estas dos necrópolis son las que mejor conservadas se encuentran y estas dos zonas estarían muy relacionadas con algún poblado. Las Navetas de Rafal Rubí por su cercanía con el poblado de Torralba d'en Salort, la Naveta de Es Tudons, no se sabe actualmente.

Como se puede ver en las imágenes, hay diferencias entre las dos necrópolis, la primera es que en Rafal Rubí son dos navetas, mientras que en el complejo de Es

Tudons solo es una. Por el contrario, la Naveta de Es Tudons es mucho más grande que las de Rafal Rubí, ya que en Es Tudons se encontraron restos óseos pertenecientes a 100 personas, mientras que en las de Rafal Rubí se encontraron restos de unas 30 personas.

Actualmente no se permite la entrada al interior de la Naveta de Es Tudons, lo que hace que perdamos perspectiva de la monumentalidad y belleza de la estructura, pero según los últimos informes, la cámara interior de la Naveta de Es Tudons estaría formada por 2 pisos. Al 2º piso se accedería por una escalera de madera. Lo que hace que esta Naveta sea tan interesante e importante, es que tanto la losa que forma el 2º piso como la escalera de madera siguen intactas. En Rafal Rubí se da el caso contrario, ya que la cámara interior de las Navetas es mucho más pequeño y estrecho y se han perdido tanto la losa que forma el 2º piso como las escaleras de madera que daban acceso a él.



Fig 20. Interior de la Naveta Norte de Rafal Rubí e interior de la Naveta sur de Rafal Rubí

En la imagen que muestra el interior de la Naveta sur de Rafal Rubí, se puede ver lo que queda de la losa que formaría el 2º piso (piedra en la que está apoyada el chico de la imagen), mientras que en la imagen que muestra el interior de la Naveta Norte, se ve claramente que no queda rastro de la losa que formaría el 2º piso de la cámara, ya que se encuentra completamente derruida.

### **Cuevas Funerarias**

A la hora del uso de las cuevas, los talayóticos podían principalmente enterrar en 2 tipos distintos, podían utilizar cuevas naturales como en el caso de la Cova des Pas (fig9.) y en cuevas artificiales o hipogeos.

Al igual que en las demás islas Mediterráneas y en la vecina Mallorca, se excavaban cuevas artificiales para enterrar a los difuntos (figuras 3, 4 y 6). El número de hipogeos en Menorca es más limitado que en Mallorca, a menudo fueron vaciados en el mismo período y reutilizados o como en el caso del poblado de Torre d'en Galmés, modificados y aprovechados como aljibe (Roselló – Bordoy 1986, 123 -125).

Lo que sí es seguro es que hubo enterramientos en cuevas artificiales durante el Bronce Antiguo (desde principios del segundo milenio a.c.), que las cuevas eran de carácter colectivo y que el rito funerario era muy variado. Se pueden comparar los hipogeos a los de Mallorca, donde se han encontrado enterramientos en cuevas de carácter secundario (previa des carnación del cadáver), de carácter primario, con ajuar, sin él, en diversas posturas, etc... (Aramburu 2007, 116 – 118).

Tan variadas como los ritos funerarios son las formas de las cuevas en sí. Existen cuevas redondas, alargadas, con cavidades adicionales (hornacinas), con o sin antecámara, estantes, trincheras o zanjas, escalones de entrada, etc... La mayoría de ellas se han ido degradando a lo largo del tiempo de modo que apenas se pueden distinguir muchas de sus características.

## **LA SOCIEDAD TALAYÓTICA**

La intención de este apartado, es ver otros aspectos importantes como la economía, su estructuración social o el comercio que realizaban y con quién.

### **Economía**

Aunque hay un gran número de yacimientos talayóticos excavados, disponemos de pocos datos sobre la base económica de esta comunidad, ya que gran parte de la información económica o no ha sido procesada y por lo tanto permanece inédita o la que tenemos se refiere a niveles que se corresponden con la fase postalayótica (Calvo y Guerrero 2004, 56 – 57), pero en líneas generales se ha mantenido que la Cultura Talayótica era una sociedad básicamente ganadera, aunque también se llevó a cabo prácticas agrícolas, sobre todo de cereales.

Todos los datos obtenidos permiten pensar que las ovejas y las cabras eran los animales que principalmente formaban parte del rebaño talayótico. En todos los análisis que se conocen, representan el porcentaje más alto, llegando a un 70% la cantidad de restos encontrados. Hay que decir que la talla de estos animales sería muy inferior a las actuales e incluso a sus contemporáneos continentales (Calvo y Guerrero 2004, 58), debido a su crecimiento en la isla.

Tanto los bóvidos como el cerdo, aparecen también en la cabaña ganadera talayótica, pero en un porcentaje menor, ya que para mantener un rebaño bóvido se necesitan unas condiciones ecológicas especiales que no se daban en toda la isla, sobre todo este grupo era utilizado para los trabajos agrícolas.

En cuanto a la agricultura, algunos autores como Calvo Trias o Guerrero, apuntan que se practicó en la isla, pero los pocos restos que aparecen, hacen indicar que se consumían productos vegetales como complemento a la dieta básica de la población talayótica que era la carne y la leche y sus derivados, aunque hacia el 600/500 a.c. los estudios de algunas poblaciones indican que este consumo de vegetales aumenta, esto sería debido probablemente a la entrada de la isla en la red de comercio fenicia (Calvo y Guerrero. 2004, 60 y 61). Esto podría ser falso, ya que en la mayoría de las sociedades mediterráneas la agricultura es fundamental y no complementaria como señala en su obra *Las Islas Baleares en los tiempos prehistóricos* Pericot (Pericot 1975).

### **Evolución de los poblados talayóticos y estructuración social**

Desde el Bronce Final, las comunidades de la isla sufren una serie de cambios como parte activa de una transformación, que lleva a las comunidades talayóticas a pasar del concepto de unidad familiar como núcleo central de la sociedad al concepto de comunidad. Según los arqueólogos M. Calvo y V. Guerrero de la Universidad de les Illes Balears se habrían producido una serie de estrategias que tienden hacia procesos de cohesión de los miembros perteneciente a una misma comunidad, diferenciándose de los pertenecientes a otras comunidades talayóticas (Calvo y Guerrero 2004, 63). Otros autores como Lluís consideran que esto no sería así, ya que los enterramientos colectivos

en cuevas y navetas indicarían la importancia de la comunidad o al menos, del linaje o la familia. (Llul, Micó, Rihuete y Risch 2004).

Los primeros poblados se organizaban a partir de construcciones ciclópeas denominadas navetiformes (eran las unidades residenciales básicas), donde se centraba la organización de la producción, el control de la distribución y el almacenamiento y en su interior, acogían gran parte de las relaciones sociales, políticas, y religiosas que se deban en la comunidad. De esta forma, la monumentalidad del espacio doméstico y la utilización de la arquitectura ciclópea se relacionaba no solo con la visualización de cada familia en el espacio sino también con el hecho de que estas construcciones podían acoger también las funciones anteriormente dichas.

En las últimas fases del Bronce Final, empiezan a producirse cambios significativos tanto dentro como fuera de la estructura familiar, ya que se produce un cerramiento de la entrada de las casas, que produce una mayor separación del ámbito privado y público. Se produce también un proceso de agrupación arquitectónica, abandonando la monumentalidad de las viviendas y construyendo viviendas más pequeñas y agrupadas en “barrios” a lo largo del poblado. Los poblados talayóticos empiezan a mostrar una tendencia a la estricta separación de lo que es el poblado de lo que es el territorio de la comunidad y en tercer lugar los talayóticos empiezan a distinguir entre la arquitectura doméstica y aquella que acoge actividades de tipo comunal. Es en este momento cuando los poblados empiezan a organizarse a partir de las grandes construcciones comunales como los talayots, ya que estos edificios se deben al trabajo de toda la comunidad talayótica y empiezan a recoger en su seno gran parte de las actividades comunales y políticas, convirtiéndose en el auténtico “locus político” del poblado y de la comunidad talayótica (Calvo y Guerrero 2004, 68).

Es en ese paso de la familia a la comunidad en el espacio social de las comunidades talayóticas cuando se produce el aumento de poder por parte de algunos grupos de dicha comunidad. La construcción de los grandes edificios comunales como los talayots, las estrategias del control del territorio mediante un amurallamiento, parecen reflejar un alto grado de coordinación de las comunidades talayóticas, por lo que es probable que hubiese ciertos grupos que liderasen todos estos procesos (Calvo y Guerrero. 2004, 74). La documentación de ciertos rituales funerarios ligados a determinados individuos documentados en algunos yacimientos funerarios de Menorca como en la Cova des Pas, podría darnos una visión arqueológica de ese proceso de diferenciación social de algunos grupos o miembros de la comunidad, que tendrían un papel importante en las transformaciones sociales de la comunidad. De cualquier modo, parece que estos grupos, independientemente del papel central que pudieron ocupar en la sociedad de las primeras comunidades talayóticas, no generaron al menos en la primera fase de esta cultura (850/700 a.c.), procesos de control de la producción o de acceso prioritario a los productos, respecto al resto de la comunidad. Más bien esta 1ª fase del liderazgo se centraría en la coordinación de estrategias encaminadas a la cohesión de la comunidad, y a una clara identificación de todos los miembros con su comunidad. Aunque esto es cierto, la verdad es que más allá de la presencia de ciertas

personas o grupos levemente visualizados arqueológicamente, lo realmente interesante es que con el talayótico, la comunidad cobra protagonismo y se convierte en el principal eje de organización de los ámbitos de producción, distribución de los recursos, organización del espacio habitado y organización del territorio de la comunidad, traduciéndose este fenómeno en estrategias de redistribución, en una determinada concepción del espacio y en un enorme esfuerzo colectivo realizado en el programa arquitectónico que ayuda a visualizar de manera clara a esta comunidad en el paisaje talayótico de la época (Calvo y Guerrero 2004, 81).

Los trabajos de prospección realizados por los especialistas los últimos años tanto en Menorca como en Mallorca han permitido incrementar de forma muy notable el número de poblados talayóticos conocidos. En Menorca actualmente se conocen 75 poblados. (Calvo y Guerrero. 2004, 83). Estos poblados talayóticos configuraban el espacio central donde habitaba la mayor parte de la población talayótica y se convertía en la zona central desde donde se realizaba la explotación y la ocupación del resto del territorio. Aunque los poblados solían situarse sobre pequeñas elevaciones del terreno, lo que facilitaba un control visual de los alrededores (gracias también a los talayots, desde donde se tenía una visión espectacular de 360 ° como ya hemos dicho en un apartado interior) y ayudaba en caso de ataque del poblado, hay un porcentaje bastante significativo (más de un 20%) de los poblados se situaban en zona llana (en muchos casos tenían cerca una zona alta más fácilmente defendible), también se descartó la teoría de que estos poblados se encontraran en estas zonas de llano porque había cerca una zona de agua, ya que sólo el 9% se encuentra a al menos 1000 metros de una zona de agua (Calvo y Guerrero. 2004, 84), así que según estos autores no se sabe porque este porcentaje de poblados se situaban en esta zona. Actualmente se cree que es debido a que en esas zonas habría unas excepcionales tierras de cultivo (Junyent 2015).

Aunque los restos en los poblados son un poco escasos, normalmente todos los poblados talayóticos quedaban delimitados por la presencia de una muralla, que diferenciaba claramente lo que era el interior del poblado con el exterior. Casi siempre estas murallas se construían circular u ovalmente, cerrando en su interior todo el espacio comunal doméstico. Al igual que el resto de los elementos arquitectónicos como los talayots o las navetas que caracterizan a esta cultura, las murallas estaban realizadas mediante la técnica constructiva ciclópea (como podemos ver en el poblado talayótico de Torralba d'en Salort. Es uno de los pocos poblados donde se ve perfectamente esta técnica en las murallas). En algunos yacimientos, el muro se ensanchaba en las puertas para formar un corredor de acceso. Algunas características de la planificación y ubicación de los poblados talayóticos, permiten pensar a los expertos que las murallas, además de las funciones propias de defensa del poblado, cumplían también una función de prestigio de la comunidad talayótica, ya que acotaban como hemos dicho anteriormente, el espacio doméstico comunal, separándolo del territorio circundante.

Los poblados internamente parecían organizarse a partir del binomio espacio comunal, espacio doméstico y se encontraban toda una serie de arquitecturas ciclópeas de tipo social (como los talayots) donde se realizaban básicamente todas aquellas

actividades de tipo comunal como la redistribución de alimentos o las reuniones de la comunidad talayótica. Frente a este tipo de arquitectura social, es posible encontrar adosadas a ellas toda una serie de habitaciones que se circunscribían más a un ámbito de tipo familiar. Durante toda esta época talayótica es posible documentar una gran variedad de habitaciones domésticas (Calvo y Guerrero 2004, 89). Esta segmentación y complejidad del espacio doméstico que vivimos en esta fase del Bronce Final contrasta muy bien con los modelos de habitación existentes durante el período del bronce Naviforme, cuando tanto el espacio interior y exterior estaban fijados y donde se producían fenómenos de segmentación del espacio interno (Pericot 1975, 89).

En definitiva, se produjo una reorganización de la sociedad en torno a jefaturas y poblados. Aunque en Menorca esta reorganización social es similar a la producida en la isla vecina de Mallorca, algunos de los poblados menorquines son mucho más extensos que los mallorquines y esto delata que pudo haber en Menorca algunos estamentos sociales más poderosos, reflejando de algún modo la existencia de unas tensiones sociales más intensas que en la isla vecina de Mallorca o bien estos estamentos aparecieron en Menorca algo antes en el tiempo que en Mallorca.

### **La sociedad talayótica y su entrada en la red comercial**

Ya las comunidades que habitaban en las Islas Baleares durante el Bronce Final, mantuvieron fluidos e importantes contactos con el exterior, lo que les permitía abastecerse de materias primas que no existían en la isla como el estaño, objetos de marfil o cuentas de fayenza. La llegada de estas importaciones durante la Edad del Hierro continuará, aunque el modelo, los mecanismos y los intermediarios a través de los que se obtienen estos productos exóticos cambiarán radicalmente.

Las comunidades del Bronce Final realizaban estos intercambios, mediante la perfecta gestión de una importante y bien estructurada red de asentamientos costeros que facilitaban estos intercambios de productos exóticos. Las propias comunidades de las Islas Baleares fueron coprotagonistas de estos intercambios, pero esta formidable infraestructura comercial territorial se vino abajo más o menos hacia el 850 a.c. (Calvo y Guerrero 2004, 93), debido a la entrada y consolidación de la presencia fenicia en Occidente. Según Víctor Guerrero, anteriormente habría existido un comercio de tipo “precolonial” micénico (Calvo, Guerrero y Salvá 2002, 45).

Tras esta caída de las infraestructuras comerciales, las comunidades ya propiamente talayóticas continuaron dentro de la red comercial del Mediterráneo, pero con un cambio muy significativo, ya que sufrieron una pérdida de autonomía en los contactos con el exterior. El cese de la actividad de los asentamientos costeros de las comunidades isleñas durante el Bronce final, se debió a la consolidación a partir del S. IX a.c. de la presencia fenicia en Occidente, ya que desde Portugal al Marruecos Atlántico, pasando por la costa andaluza y el Levante Ibérico, los fenicios fundaron importantes asentamientos coloniales, muchos de los cuales con el tiempo se convirtieron en centros de gran importancia como Gadir (Cádiz) o Ebusus (Ibiza), por



eso desde el 850/800 a.c. los agentes abastecedores de materias primas de las comunidades talayóticas serán los fenicios.

Sin embargo, durante el desarrollo de la propiamente dicha cultura talayótica (como ya hemos dicho al inicio del trabajo, se desarrolló en Mallorca y Menorca entre el 1000/850 y el 550/500 a.c.), los fenicios, con Ebusus como colonia central del área, no ejercerán un modelo de intercambio como el ocurrido en la época anterior con las comunidades pretalayóticas, sino que ejercerá un modelo de intercambio de bienes de prestigio, es decir será un modelo que principalmente afectará a las aristocracias, es decir será un modo de contacto no hegemónico (Guerrero, Calvo y Gornés 2006, Calvo, Guerrero y Salvá 2002).

Aun siendo esto así, este modelo de intercambio no hegemónico tiene en las Islas Baleares unos aspectos peculiares que los diferencia con toda claridad de los modelos de intercambio que se producen en el continente. Uno de estos elementos diferenciadores, es que durante gran parte de esta fase hay ausencia en las islas de ánforas y otros materiales cerámicos realizados a torno, ya que no será hasta bien entrado en el S. VI a.c. cuando empezamos a detectar ya la existencia de cerámica a torno importada y ánforas.

La entrada en vigor de este nuevo sistema de intercambios, generó importantes transformaciones en la sociedad talayótica, ya que no se produce sólo la llegada de nuevos productos, sino que también se introducen con los nuevos agentes fenicios ideas y modelos nuevos. Si bien esto durante este período no se visualiza de manera muy clara, con el desarrollo del período postalayótico y el aumento de los intercambios con el mundo púnico, la influencia semítica se documentará tanto en la cultura material (con la incorporación de la cerámica a torno) como en aspectos más de tipo ideológico – religioso, ya que en algunos yacimientos se empiezan a encontrar estatuaria de clara influencia semítica (Guerrero y López 2006).

A su vez, el intercambio con los agentes comerciales fenicios crea grandes transformaciones en las comunidades talayóticas, pues obliga a estas comunidades a desarrollar interlocutores lo suficientemente válidos y con la suficiente capacidad para generar los procesos de intercambio entre los productos que incorporan los fenicios y los que obtienen las comunidades talayóticas. Este fenómeno a la larga, puede ir generando procesos de individualización o de preeminencia de un grupo sobre el resto de la comunidad.

### **Cambios en las prácticas funerarias**

Durante la gestación de la cultura talayótica (primeras centurias del I milenio), aún se siguen manteniendo las últimas tradiciones funerarias que vienen del naviforme (época pretalayótica), como los enterramientos en cuevas y abrigos ciclópeos, o las navetas funerarias para el caso único de Menorca. Sin embargo, se constata también por los restos encontrados que durante este mismo período empiezan a aparecer nuevos fenómenos funerarios como el enterramiento en cal o las necrópolis de hipogeos de

planta sencilla, únicamente también en la isla de Menorca. Nos encontramos por tanto, ante una gran diversidad de estrategias funerarias, que vienen a confirmar la enorme complejidad y dinamismo entre continuidad y novedades que suponen estas primeras fases de la Cultura Talayótica.

El ritual de inhumación con cal no sólo supone un sistema de enterramiento común a toda la comunidad, sino que a su vez, implica toda una serie de acciones previas que requieren un esfuerzo comunal importante. Entre ellas, cabe destacar la obtención de la cal, el transporte y almacenamiento de la misma cerca de la necrópolis, etc.... Según los cálculos llevados a cabo por Waldren y Strydnock (Waldren y Strydnock 2007, 15 – 20) cada individuo necesitaría alrededor de unos 130 kg de cal para su ritual. Es difícil analizar el significado y el valor simbólico de este ritual, pero lo que parece claro es que estamos ante un ritual de destrucción de restos humanos y enseres, que impiden la reutilización de estos últimos (Guerrero, Calvo y Gornés 2006, 35 – 40). Este concepto de destrucción se observa a dos niveles. Un primer nivel se ubicaría en una fase anterior a la deposición de la cal y afectaría a la rotura intencionada de objetos, principalmente con un componente armamentístico (sobre todo, espadas y cuchillos) y el segundo nivel de destrucción se relacionaría con la deposición de la cal sobre los cadáveres y su activación.

Un aspecto negativo que encontramos, es que hay un número reducido de yacimientos conocidos y excavados que presenten este horizonte cronológico tan concreto (900 – 800 a.c.), lo que dificulta un análisis pormenorizado y una caracterización más profunda de esta fase.

Entre las tradiciones que se mantienen pero que van a finalizar en estos primeros momentos, cabe destacar las inhumaciones en cuevas naturales con cierre ciclópeo como la Cova des Pas (1100 – 700 a.c.) (Calvo y Guerrero 2004, 101).

Paralelamente a este abandono de las cuevas funerarias con cierre ciclópeo, se observa un progresivo abandono de la construcción de las navetas funerarias menorquinas como la Naveta de Es tudons o las navetas norte y sur de Rafal Rubí, ya que aunque continuaran en uso estas tumbas durante toda la época ya no se construirán nuevas, ya que también provenían de tradiciones funerarias del período del bronce naviforme. Las dataciones radio carbónicas procedentes de este tipo de necrópolis vienen a confirmar, que aunque su origen se encuentra en torno al 1400 a.c., su uso más intenso debemos situarlo entre el 1050 y el 800 a.c.

Frente al mantenimiento final de estas tradiciones funerarias, encontramos nuevos fenómenos que van a caracterizar el inicio de la Cultura Talayótica. Entre ellos cabe destacar: la utilización de espacios variados como abrigos y cuevas naturales o cuevas artificiales como la serie de hipogeos artificiales de planta sencilla como espacios funerarios o el mantenimiento de rituales de inhumación colectiva y el empleo masivo de cal viva a la hora del ritual funerario. (Calvo y Guerrero 2004, 101 - 103).

## CONCLUSIÓN

Los aspectos relevantes que he podido sacar al realizar este estudio sobre las estructuras menorquinas, es que son únicas y singulares respecto a otros yacimientos arqueológicos contemporáneos del resto del territorio español y del ámbito Mediterráneo.

En el ámbito internacional encontramos construcciones que se podrían relacionar cronológicamente con los monumentos menorquines, pero que tienen notables diferencias. De este modo, construcciones ciclópeas menorquinas, como los talayots, podrían tener similitudes desde el punto de vista formal con otros monumentos de culturas prehistóricas de islas también Mediterráneas, sin embargo presentan profundas diferencias tanto desde el punto de vista cronológico como del arquitectónico o el funcional, hay que sumarle a esto la aparición en la isla de monumentos únicos como las Navetas funerarias (ya que aparecen sólo en esta zona) o los recintos de Taula, ya que aunque es posible encontrarlos también en Mallorca, sólo los de la isla de Menorca tienen la gran T central que las caracteriza.

Hay que decir que las construcciones que forman la Menorca Talayótica, tienen soluciones constructivas diferentes y nos hablan de una sociedad prehistórica que se basaba en la comunidad, en un modus vivendi y en unas costumbres funerarias muy alejadas de las otras culturas prehistóricas vecinas como el enterramiento en cal, pero lo que sí es especialmente destacable es la altísima densidad de bienes que configuran la Menorca talayótica. Es un hito paisajístico de primer orden, difícil de ver en otro lado (Guerrero, Calvo y Gornés 2006, 220 – 221).

La similitud estructural de los poblados y del resto de las construcciones nos habla de una sociedad relativamente homogénea, pero con todo, a nivel territorial, da la sensación de que pudo existir cierta jerarquización. La existencia de un poblado como Torre d'en Galmés nos hace ver que tendría una mayor importancia, porque destaca sobre el resto por su posición, ya que se encuentra en una zona central de la isla, por ser el de mayor tamaño y en el que se encuentran estructuras como el recinto Cartailhac o la línea de 3 talayots, que no aparecen en ningún otro lugar, apunta a que las gentes o las élites que vivían en este poblado ejercían una mayor influencia y un mayor control sobre el territorio y el resto de poblados de la isla.

Todo esto hace ver, que las sociedades que vivieron durante el final de la Edad de Bronce y la Edad del Hierro se dedicaron a realizar construcciones megalíticas para demostrar tanto su poder, como proyectar sus creencias, llegando algunas estructuras a parecerse mucho en forma y tamaño, aunque la distancia entre los territorios fuera enorme, abriendo la posibilidad de que en algún momento de su historia recibieran una influencia común.

Como dije en la 1ª parte del trabajo, mi objetivo principal era explicar de una forma sintética esta cultura y ver en los distintos yacimientos, las estructuras arquitectónicas que la caracterizan. Para alcanzar este objetivo me he encontrado con

algunas dificultades. La primera, decidir qué yacimientos explicar y por qué. Tras una valoración general, la selección final de los 7 conjuntos expuestos radica, desde mi punto de vista, en que son los que mejor reflejan todo lo visto durante esta síntesis.

Otra problema con el que he tenido que lidiar, ha sido la contradicción que hay entre algunos de los autores que han trabajado sobre este grupo cultural, ya que en algunos de los aspectos arquitectónicos o sociales podemos encontrar dos discursos distintos, que difieren mucho el uno del otro, como por ejemplo en el caso de los recintos de Taula donde hay varias teorías sobre su funcionalidad, por lo que decidí señalar todas las posibilidades existentes, para tener de esta forma una visión mayor de lo que podemos encontrar.

En definitiva, lo que puedo decir, es que esta síntesis que he realizado me ha llevado a comprender mejor y tratar de exponer de forma ordenada cómo vivían los primeros pobladores de Menorca, como era su sociedad, sus poblados, la importancia de sus estructuras arquitectónicas, etc. Pero sobre todo he podido descubrir la gran riqueza patrimonial que existe en Menorca y entender finalmente el gran interés surgido en el gobierno y sociedad balear por apoyar la candidatura Menorca Talayótica durante su viaje para formar parte del listado de bienes de la UNESCO.

## BIBLIOGRAFÍA

Aramburu, J. 2007: *Enigmas de la Arqueología Balear*. Documenta Balear S.L. Palma de Mallorca.

Blázquez, J.M.; Alvar, J. y Wagner, C. 1999: *Fenicios y Cartagineses en el Mediterráneo*. Madrid.

Calvo, M.; Guerrero, V. y Salvá, B. 2002: Una sociedad de la Edad del hierro en la periferia de la colonización fenicia. *Complutum*, 13: 159 – 191.

Calvo, M. y Guerrero, V. 2004: *La cultura Talayótica, de los inicios al siglo VI. a.c. Historia de las Baleares*. Edicions 62.Barcelona.

Crespí, A. y Amorós, L. 1928-1929. *Contribució a l'estudi de la Prehistoria Balear I. Les Navetes del Rafal*. BSAL. Mahón.

Fullola Pericot, J.M. 2014. *La Cova des Pas (Ferrerries, Menorca), un yacimiento excepcional de la Prehistoria Mediterránea*. Conferencia realizada en la Universidad de Málaga. Málaga.

[riuma.uma.es/xmlui/bitstream/.../1/Conferencia%20La%20Cova%20des%20Pas.pdf](http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/.../1/Conferencia%20La%20Cova%20des%20Pas.pdf)

Gual, J. y Simón Gornés, J. 2015. *Menorca Talayótica. Guía de yacimientos*. Consell insular de Menorca y Rg Medicions. Menorca.

Guerrero Ayuso, V.M.; Calvo Trias, M. y Gornés Hachero, S. 2006. *Historia de las Islas Baleares: El poblamiento prehistórico de las Islas Baleares*. Rey sol S.A. Palma de Mallorca.

Guerrero, V.M.; Calvo, M.; García Roselló, J.; Gornés, S. (2007), *El Bronce Final. Integración en los sistemas de intercambio de bienes de prestigio*, en Guerrero, V.M. (ed.).

Guerrero, V.M.; Calvo, M.; Gornés, S., 2006, *El poblamiento prehistórico de las islas Baleares. Desde los inicios al fin de la Edad del Bronce*, Historia de las Baleares, vol. 1, Ed. Rey Sol S.A., Palma.

Junyent, E. 2015. Castella i praesidia a la façana mediterrània de la Hispania tardorepublicana. *Revista d'Arqueologia de Ponent* nº 25. 386-390.

Junyent, E. 2015. Molins i molta al Mediterrani occidental durant l'edat del ferro. *Revista d'Arqueologia de Ponent* nº 24. 350-355.

Llul, V.; Mico Pérez, R.; Rihuete Herrada, C. Y Risch, R. 2004. *Los cambios sociales en las Islas Baleares a lo largo del II Milenio Cypsela*. Barcelona.

Llul, V.; Mico Pérez, R.; Rihuete Herrada, C. y Risch, R. 2014. *Las islas Baleares: desde la colonización humana estable, hasta la conquista romana*. Universidad de Burgos: Fundación Atapuerca. Burgos: 147-159.

Lull, V.; Micó, R.; Rihuete, C.; Risch, R. 1999. *La Cova des Càrritx y la Cova des Musol: Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*. Consell Insular de Menorca. Menorca.

Lull, V.; Micó, R.; Rihuete, C. & Risch, R. 1999. *Rituales de vida y muerte en la prehistoria de Menorca. La Cova des Càrritx*. Consell Insular de Menorca / SaNostra Obra Social i Cultural. Barcelona.

Lull, V.; Micó, R.; Rihuete, C. & Risch, R. 2014. *Rituales funerarios en Menorca durante la Edad del Bronce*. In GUERRA, E. & FERNÁNDEZ MANZANO, J. (coord.), *La Muerte en la Prehistoria Ibérica. Casos de Estudio*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid: 137-153.

Nadal Cañellas, J. 2000. *Els foners balears*. Grup Serra. Palma de Mallorca.

Pedro, M.; Riera, J.; Sintés, E.; Zubillaga, M., 2007. *La Cova del Pas (Ferreries, Menorca): un avanç, en L'arqueologia a Menorca: eina per al coneixement del passat*, Llibres del Patrimoni Històric i Cultural, 3, Consell Insular de Menorca, Menorca.

Pericot, L. 1975. *Las Islas Baleares en los tiempos prehistóricos*. Barcelona.

Plantalamor, L. 1976-1977. *Algunas consideraciones sobre los sepulcros megalíticos de Menorca*. Sautuola II. Santander

Plantalamor, L. y Rita, C. 1979. *Arqueología prehistórica y protohistórica*. Enciclopedia de Menorca, Vol VIII. Mahón: 36.

Rosselló Bordoy, G.; Plantalamor, L. y Lopez Pons, A. 1980. *Excavaciones arqueológicas en Torre d'en Gaumés (Alaior, Menorca). I. La sepultura megalítica de Ses Roques Llises*, Noticiario Arqueológico Hispánico 8. Madrid: 125-140.

Rosselló Bordoy, G. 1986. *El poblado prehistórico de Torre d'en Galmés*. Institut d'Estudis Balearics. Palma de Mallorca

Salvá, B.; Calvo Trias, M. y Guerrero V.M. 2002. *La Edad del Bronce balear (c. 1700-1000/900 BC)*. Desarrollo de la complejidad social. *Complutum* 13. 151-186.

Sintés, E. 2015. *Guía Menorca talaiótica: La prehistoria de l'illa*. Triangle Posta S.L.

Sintés Olives, E. e IsbertsVaquer, F. 2011. *Investigación arqueológica y puesta en valor del recinto Cartailhac*. Patrimoni Arqueologic i cultural S. L. Mahón.

Waldren, W. y Van Strydnock, M. 2007. *Mediciones en las inhumaciones de cal de Mallorca y Menorca*. *Mayurqa* 29. 15-20.

## **Páginas web**

- Página web de la plataforma Menorca Talayótica: [www.menorcatalayótica.info](http://www.menorcatalayótica.info).
- Página web del Consell Insular de Menorca: [www.cime.es](http://www.cime.es).
- Página web oficial de turismo de Menorca; apartado de las rutas talayóticas: [www.menorca.es](http://www.menorca.es).
- Wikipedia la enciclopedia libre: [www.wikipedia.com/culturapostalayótica](http://www.wikipedia.com/culturapostalayótica).
- Wikipedia la enciclopedia libre: [www.wikipedia.com/culturatalayótica](http://www.wikipedia.com/culturatalayótica).
- El portal de la arqueología balear: [www.arqueobalea.es](http://www.arqueobalea.es)
- Página web del poblado talayótico de Talatí de Dalt: [www.menorcaweb.net/talatí](http://www.menorcaweb.net/talatí).
- Guía online sobre la prehistoria en Mallorca y Menorca: [www.talayots.es](http://www.talayots.es)
- Página web del museo Arqueológico de Menorca: [www.museudemenorca.com](http://www.museudemenorca.com)